

El legado de Habermas

Categoría: 187-Sala de maestros

Publicado: Miércoles, 01 Abril 2026 12:14

Escrito por Ulises Lara López



El reciente fallecimiento de Jürgen Habermas(1929-2026), ocurrido el 14 de marzo de este año en Starnberg, Alemania, a sus 96 años, representa la pérdida de uno de los pensadores más influyentes del siglo XX y comienzos del XXI. Como último gran exponente de la Escuela de Frankfurt de la segunda generación, Habermas dejó un legado profundo en la filosofía política, la sociología y la ética contemporánea. Su obra, centrada en la teoría de la acción comunicativa y la defensa de la razón comunicativa, ofrece herramientas valiosas para enfrentar los desafíos actuales de la democracia, la polarización y la tecnocracia.

Propuso que el potencial humano se realiza fundamentalmente a través del lenguaje orientado al entendimiento mutuo, en contraposición a acciones guiadas solo por intereses económicos o de poder. En su distinción clave entre acción comunicativa y acción estratégica, enfatizó que las sociedades justas y democráticas se construyen mediante el consenso racional, no mediante imposiciones. Esta visión culmina en su defensa de la democracia deliberativa, donde la esfera pública debe ser un espacio de debate racional inclusivo, del que

surgen decisiones legítimas basadas en argumentos válidos y no en jerarquías o manipulación.

Crítico acérrimo de la tecnocracia y la colonización del mundo de la vida por sistemas económicos y administrativos, alertó sobre cómo éstos invaden ámbitos como la familia, la educación y la política, erosionando la dimensión práctica-moral de la convivencia humana. Su ética del discurso establece que las normas morales solo son válidas si todos los afectados las aceptan en un proceso de argumentación racional libre de coacción, garantizando así la dignidad y la autonomía de cada persona.

A lo largo de su vida, Habermas mantuvo un compromiso social activo: defensor de los derechos humanos, el constitucionalismo y la integración europea como antídoto contra el nacionalismo excluyente. Conectó la tradición humanista de la Ilustración con la teoría crítica moderna, promoviendo la autorreflexión y el pensamiento crítico como vías para la emancipación y una vida mejor.

En este contexto de despedida, su humanismo comunicativo y deliberativo resuena fuertemente con tradiciones locales que también colocan al ser humano y su dignidad en el centro. En México, el humanismo mexicano representa una síntesis única de valores universales con raíces históricas profundas. Esta corriente filosófica y ética, que remonta sus orígenes al siglo XVI con figuras como Bartolomé de las Casas y Vasco de Quiroga, defensores de la dignidad de los pueblos originarios frente a la conquista, evolucionó hacia un patriotismo emancipador en los siglos coloniales y de independencia. En el siglo XX, pensadores como Antonio Caso, José Vasconcelos y Samuel Ramos lo enriquecieron con reflexiones sobre la identidad cultural y el ser humano concreto. Hoy, el humanismo mexicano se entiende como una filosofía práctica, incluyente y del porvenir: reconoce la dignidad inherente de cada persona, promueve la racionalidad ética, el amor al prójimo, el cuidado de la naturaleza y valores como la fraternidad, la solidaridad, la justicia y la igualdad.

Lo distintivo del humanismo mexicano es que no se limita a responder ante desastres naturales, donde la solidaridad comunitaria mexicana brilla con fuerza, como en apoyos mutuos durante inundaciones o terremotos. También actúa frente a desastres sociales, aquellos

El legado de Habermas

Categoría: 187-Sala de maestros

Publicado: Miércoles, 01 Abril 2026 12:14

Escrito por Ulises Lara López

provocados por desigualdades estructurales, bloqueos económicos o exclusiones políticas que afectan la vida digna de pueblos enteros.

Un ejemplo actual y concreto es el apoyo sostenido al pueblo cubano. México, guiado por este humanismo, ha reiterado su solidaridad con Cuba ante el sufrimiento causado por el prolongado bloqueo económico y las crisis derivadas. Como ha expresado la presidenta Claudia Sheinbaum, este respaldo no es solo humanitario: es expresión de fraternidad histórica entre naciones hermanas que comparten más de 500 años de lazos, lucha por la libertad y resistencia compartida. El humanismo mexicano extiende su esencia solidaria más allá de las fronteras, reconociendo que el sufrimiento social de un pueblo hermano demanda acción ética, no indiferencia. Así, el apoyo a Cuba, en forma de ayuda humanitaria, diálogo diplomático y rechazo al intervencionismo, encarna esa dimensión ampliada: no solo ante catástrofes naturales, sino también ante las fabricadas por sistemas de poder que colonizan la vida cotidiana.

En un mundo marcado por polarización, tecnocracia y crisis democráticas, el legado de Habermas nos invita al diálogo racional y al consenso emancipador. Al mismo tiempo, el humanismo mexicano nos recuerda que ese diálogo debe ser concreto, solidario y comprometido con los más vulnerables, sin importar fronteras. Ambas tradiciones, la comunicativa europea y la fraterna mexicana, se complementan en la defensa de una humanidad digna, participativa y justa. Su muerte no cierra un capítulo; al contrario, abre la oportunidad de releer su obra desde nuestras realidades, donde el entendimiento mutuo debe traducirse en actos de solidaridad efectiva contra todo tipo de opresión.

marzo 20, 2026 at 5:59a. m. GMT-6El reciente fallecimiento de Jürgen Habermas(1929-2026) Especial

[El legado de Habermas - La Crónica de Hoy \(cronica.com.mx\)](https://cronica.com.mx)